

# La crecida súbita del río Muga del año 1992 en Sant Llorenç de la Muga

## Estudio Hidráulico de un episodio torrencial

### Resumen

Hay noticias sobre los daños causados por la crecida del río Muga el 26 de septiembre de 1992 en la población de Sant Llorenç de la Muga, debida supuestamente a lluvias muy intensas. Se sabe que varias casas situadas en el margen izquierdo del río sufrieron inundaciones nunca vistas, uno de los muros del cementerio fue derrumbado, y dos puentes románicos que posee el pueblo fueron seriamente dañados. Los extraordinarios niveles alcanzados, hacen sospechar de la posibilidad de tratarse de un evento torrencial.

El objetivo de esta tesina es conocer la naturaleza del fenómeno, a partir de la búsqueda de datos sólidos que permitan una precisa modelación hidráulica.

Se ha realizado un trabajo de campo en el que se ha encontrado información fehaciente sobre lo ocurrido. Las marcas de agua encontradas confirman la excepcionalidad del episodio. Además, el embalse de Boadella aportó información de contraste de alto valor debido a que su emplazamiento aguas abajo del pueblo permitió registrar datos de la crecida a modo de estación de aforo.

La búsqueda de datos pluviométricos ha caracterizado el fenómeno meteorológico a lo ancho del territorio Alt Empordanès, pero no ha aportado información veraz sobre como llovió en la subcuenca de Sant Llorenç de la Muga. A pesar de eso, se han establecido distintas hipótesis que han permitido obtener un intervalo de caudales máximos estimados.

A partir de un modelo hidráulico en HEC-RAS se ha constatado que la sobreelevación ocasionada por los dos puentes del río a su paso por la población, provocó las inundaciones en las casas. El perfil de agua obtenido con el modelo, concuerda con las marcas encontradas.

Excepcionalmente, una de las marcas situada aguas arriba del pueblo, muestra un nivel mucho mayor que el perfil obtenido. Las grandes concentraciones de material en suspensión podrían dar respuesta a estos niveles inesperadamente altos. Estaríamos hablando, pues, de un efecto torrencial localizado.